

Fraude y abuso

La ciudadanía ha sido impactada por los fraudes, abusos y corrupción en municipalidades, instituciones públicas, privadas y religiosas. A diario, nos informan de robos, asaltos e inseguridad en la población por la delincuencia y vandalismo. Ahora, tenemos el caso de Procultura, y los más de 25 mil funcionarios que, estando con licencias médicas viajaron al extranjero. El poder del mal corrompe al no existir controles internos confiables de la autoridad. Por la rabia acumulada y la sensación de impunidad debiera aprobarse una ley con sanciones más efectivas para involucrados, encubridores y quienes hacen la vista gorda; no más amiguismos para ocupar cargos públicos. Fraude, abuso y corrupción afecta especialmente a los pacientes que están en listas de espera en hospitales.

DERICO COFRÉ CATRIL